Escrito por Indicado en la materia
Miércoles, 03 de Noviembre de 2010 09:18 - Actualizado Miércoles, 03 de Noviembre de 2010 09:26

Serio voto de castigo en las legislativas para Barack Obama.- Los republicanos tienen una ventaja en la Cámara de Representantes, que antes controlaban los demócratas, superior a los 39 escaños que necesitaban.-



El partido del presidente mantiene la mayoría en el Senado.- Obama llama al líder republicano en la Cámara Baja para mostrarle su disposición a colaborar

Gran noche electoral para el Partido Republicano, que ha conseguido más escaños de los que necesitaba para obtener el control de la Cámara de Representantes y que ha demostrado una renovada vitalidad para luchar por la presidencia en 2012. Serio voto de castigo para Barack Obama, que se verá obligado a reacomodar su proyecto a la nueva realidad política de Washington. Y mal resultado para el Partido Demócrata, que conserva por la mínima el control del Senado, con lo que evita el desastre que se temía, pero aún así sufre una derrota de grandes proporciones.

"Este es un claro mensaje de los ciudadanos para que el presidente cambie de rumbo", ha

declarado al borde de la medianoche el congresista John Boehner, próximo presidente de la Cámara de Representantes en sustitución de Nancy Pelosi. "Los republicanos estaremos ahí para asegurarnos que eso se produce", ha añadido.

Los republicanos tienen una ventaja en la Cámara superior a los 39 escaños que necesitaban y rondando los 54 que obtuvieron en 1994, durante el mandato de Bill Clinton, la última ocasión en la que se produjo un vuelco electoral semejante.

Los demócratas se consuelan con el hecho de no haber perdido el Senado , lo que les permite conservar un instrumento fundamental de influencia política, y de haber estado muy cerca de la victoria en varias elecciones en Estados cruciales, como Pensilvania, Ohio o Florida. En Illinois, el republicano Mark Kirk se ha asegurado el escaño para el Senado que ocupó Barack Obama hasta su candidatura presidencial.

El presidente, que ha llamado a los líderes republicanos para mostrarles su disposición a colaborar, ofrecerá hoy una conferencia de prensa (18.00, hora peninsular española) para exponer su interpretación de estos resultados. El Tea Party
se garantiza una voz en el Senado
con la elección de dos candidatos respaldados por ese movimiento:
Marco Rubio
en Florida y
Rand Paul
en Kentucky.

Estas elecciones, marcadas por la crisis económica , dejaron en evidencia la volatilidad de la situación política en Estados Unidos, que pasó de George Bush a Barack Obama para devolver dos años después parte del poder al partido del anterior presidente, así como la complejidad del panorama que se abre a partir de ahora, en el que uno de los presidentes más progresistas se verá obligado a negociar su proyecto con el Congreso más conservador de la historia del país.

El fracaso de Obama

En una campaña en la que no ha ahorrado esfuerzos ni escurrido el bulto en ningún momento,

Barack Obama ha hecho dos confesiones que definen su pensamiento y justifican parcialmente su derrota. Una fue durante su participación en el programa de Jon Stewart: "Hemos conseguido cosas que la gente ni siquiera conoce". Otra, en una entrevista con *The New York Times:*
"Probablemente hay un orgullo perverso en mi Administración -y yo asumo la responsabilidad por ello- de que íbamos a hacer lo que había que hacer aunque fuese impopular a corto plazo". Ambas declaraciones son, posiblemente, las palabras de un honesto gestor, pero también de un mal político.

Obama llegó al poder aupado por una ola de entusiasmo popular como no se recuerda en la historia americana. Quizá el momento elegido no era el mejor para la reforma sanitaria, quizá debió corregir sobre la marcha, quizá tuvo que atender los primeros síntomas de malestar entre los ciudadanos. Son muchos quizás, efectivamente. Es fácil juzgar los acontecimientos a posteriori. Pero lo que distingue a los gigantes políticos es su capacidad de acertar en las decisiones inmediatas. Obviamente, Obama no ha acertado.

Obama llama a los líderes republicanos para transmitirles su disposición a colaborar

El presidente de EE UU, Barack Obama, ha telefoneado hoy a los líderes demócratas y republicanos del Congreso y ha expresado a estos últimos su disposición a colaborar con ellos tras el triunfo de la hasta ahora oposición en las elecciones legislativas. En un comunicado, la Casa Blanca ha indicado que Obama ha hablado con la actual presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, y el líder de la hasta ahora mayoría demócrata en ese foro, Steny Hoyer, así como con los líderes republicanos en la Cámara, John Boehner, y en el Senado, Mitch McConnell.

A McConnell y a Boehner, Obama les ha comunicado que espera "colaborar con ellos y los republicanos para encontrar terreno común, hacer avanzar este país y conseguir cosas en favor del pueblo estadounidense", ha indicado la Casa Blanca, sin dar más detalles. El presidente estadounidense ofrecerá una rueda de prensa a la una de la tarde, hora local (seis de la tarde en la España peninsular).

EFE